

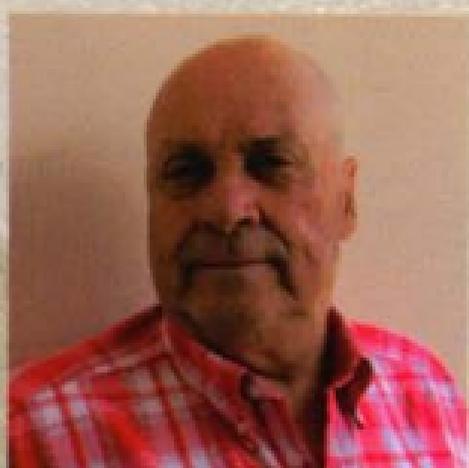
DANIEL COLETTI - LUCAS PERASSI

UNA HISTORIA COMO PA' MACHO

BABEL
EDITORIAL



LOSTEKIS



DR. DANIEL COLETTI

Nacido el 18 de Abril de 1941 en San Salvador de Jujuy.

Egresado de la Facultad de Medicina de Córdoba en 1966.

Exmédico residente del colegio de cirugía para posgraduados del hospital Córdoba, duración 4 años.

En julio del año 1970 ingresó al Hospital Pablo Soria como cirujano.

Fundador de la Residencia de Cirugía del Hospital Pablo Soria.

Jefe de Servicios de Cirugía.

Sub Director del Hospital Pablo Soria.

Director de Docencia y Recursos

Humanos de la provincia de Jujuy.

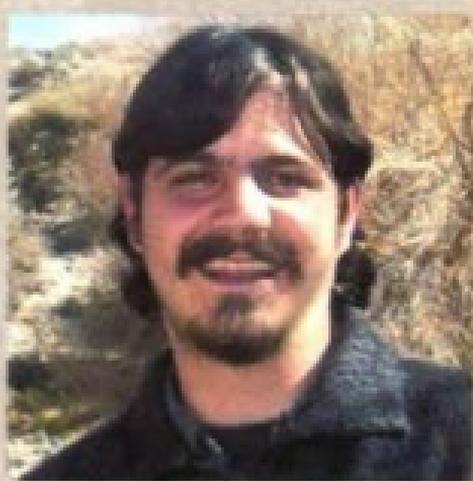
Ediciones.

Mis vivencias en el sistema de residencias médicas del Hospital Pablo Soria.

Bodas de oro del Hospital Pablo Soria

(Historia completa desde sus comienzos y todos los médicos directores y personal auxiliar que trabajaron en el Hospital Pablo Soria).

Libro realizado en conjunto con la Dra. Martha Montalvetti



LUCAS ANDRÉS PERASSI

*Licenciado en Comunicación Social y
Profesor en Letras.*

*Docente de la Facultad de Humanidades
y Ciencias Sociales de la Universidad
Nacional de Jujuy.*

*Editor e Investigador. Investiga sobre las
concepciones, valores simbólicos e identi-
dades puestos en juego en el Folklore en la
provincia de Jujuy.*

Prólogo

Daniel Coletti

En 2010 empecé a transcribir todos mis recuerdos sobre la historia de los Tekis, o por lo menos todos aquellos hechos que venían a mi memoria. Era ésta una deuda conmigo mismo, luego de haberlos acompañado en sus primeros años a distintos festivales y observar, muchas veces desde la distancia, su crecimiento como músicos y como personas.

La idea de rescatar la historia de Los Tekis, sin embargo, no es nueva, sino que ya desde 1996, cuando empezaron a despegar en su carrera, comenzó a agitarse en mi cabeza la idea de plasmar en un libro los primeros años que seguí a los chicos en sus conciertos, sobre todo en sus participaciones en el festival de Cosquín desde 1992. Tenía la necesidad de contar cómo habían sido sus inicios, sus primeros esfuerzos, cuando ni siquiera nosotros, sus padres, nos imaginábamos el éxito posterior.

Y así fui recuperando algunas anécdotas y experiencias con aquellos muchachos todavía adolescentes, aquellos purretes que con sus trece años todavía no eran el grupo profesional que hoy son, sino más bien una banda de amigos que cometían travesuras como las de cualquier chango.

Al rebobinar las ideas y empezar a convocar a los recuerdos para que me acudan a la memoria, pensé que este libro debía comenzar por el principio, es decir, desde antes que los chicos se conocieran, para contar cómo llegó cada uno a lo que sería su casa, su centro de aprendizaje y formación humana: la peluquería de los herma-

nos Chañi. Por supuesto, éstos, sus grandes Maestros (así, con mayúsculas), ocuparían un lugar central de la historia, junto con otros que, como Luis Lenarduzzi, irían puliendo luego esa piedra emanada de la inagotable mina que son los Chañi.

Es así que decidí estructurar mis escritos (y mis recuerdos) siguiendo el orden cronológico en el que sucedieron las cosas, esos más de veinte años en los que nuestros hijos, los chicos, se convirtieron en un grupo reconocido a nivel nacional, presente año tras año en todos los festivales folklóricos más importantes del país, a pesar de lo cual nunca se olvidaron de su Jujuy natal.

Fue entonces que me junté con Lucas Perassi, que por otro lado y con otras pretensiones, andaba con alguna idea más o menos parecida. Y entre los dos completamos esta breve historia de Los Tekis que hoy llega a los lectores en formato de libro.

En el primer capítulo, “Tekis”, es nuestro deseo contar brevemente la historia previa, la de Juanjo, Mauro, Pipo y Seba como chicos que por diferentes razones “cayeron” en lo de los hermanos Chañi, donde forjarían una sólida amistad. También mi recuerdo allí para Raúl “Trueno” Lavadens y Marcelo Merlo, quienes formaron parte del grupo inicialmente. También las aventuras y desventuras del grupo juvenil que con esmero, desilusiones y alegrías, fue forjando su vida a través de los difíciles carriles de la música, aquello por lo que sentían una indudable pasión.

En el segundo capítulo, “Cumpliendo sueños”, nos detenemos en su travesía por Córdoba (salto que fue imprescindible para su posterior maduración) hasta su coronación como grupo Consagración en el festival de Cosquín de 1995, lo que los catapultó definitivamente al profesionalismo de la música.

También lo dedicamos a resumir brevemente la historia más reciente de Los Tekis, aquella que (por la popularidad alcanzada) sea tal vez la más conocida por el público en general. Nos detendremos en algunos aspectos que consideramos relevantes, o en sus actuaciones más significativas, aquellas que representaron un salto cualitativo en el modo de entender la música y la relación con su público.

Hasta aquí, llevaremos un orden cronológico que va hasta 1998 aproximadamente. El cuarto capítulo, “Somos”, será tal vez menos narrativo y más argumentativo. Considerando que desde su incorporación al movimiento del “folklore joven”, por esos años, puede seguirse su historia más o menos detalladamente por los medios de comunicación, preferiremos dedicar este capítulo a establecer, desde nuestra mirada, las razones por la que Los Tekis se constituyeron en un grupo reconocido y querido en su provincia y el país, a pesar de la muchas críticas de la que a veces fueron objeto. Pensamos que este capítulo final puede poner en evidencia los aspectos fundamentales que caracterizan al grupo, y de algún modo es un cierre valorativo para toda la historia narrada en los anteriores. Nos referiremos en “Somos”, con especial énfasis, a las múltiples formas en las que Los Tekis honraron a Jujuy.

Luego, dedicaremos dos anexos a la gente que hizo posible y acompañó a Los Tekis en todos estos años. Primero, queremos y debemos detenernos en la descripción de quienes fueron “Sus Maestros”, los primeros que forjaron su modo de sentir y hacer música. Por supuesto, son los hermanos Chañi quienes se merecen nuestras mejores y más cálidas palabras, porque supieron hacer de estos cuatro chicos unos amantes de nuestra música. Pero también reconocemos a Luis Lenarduzzi, que dejó su huella indeleble en Los Tekis e hizo de ellos unos verdaderos profesionales en esto de hacer música popular. En segundo lugar, en el anexo final, titulado “Su gente”, rescatamos el sentimiento teki, es decir, los sentires de estos jóvenes jujeños, que un día partieron de su tierra en busca de un sueño y que luego, consagrados y reconocidos, vuelven una y otra vez a ella para agradecerle a la provincia, a la Madre Tierra, todo lo que ella les ha dado. Todo esto, contado por sus familiares y amigos que conforman desde el comienzo hasta hoy su entorno más íntimo.

Esperamos poder sintetizar en este libro, entonces, cómo se fue generando esa alegría de vivir (y sobre todo, de vivir de y con la música), que hoy expresan estos changos que un día se fueron de los brazos de sus padres para ser hijos de muchos, y sobre todo, hijos de esta tierra.